

CIRCULO

LUPO Hernández Rueda es dueño de una de las más poderosas voces poéticas de Iberoamérica. Nacido en Santo Domingo en 1930, ha publicado: *Como naciendo aún* (1953), *Trío* (1957), *Santo Domingo vertical* (1962), *Muerte y memoria* (1963), *Crónica del Sur* (1964), *Dentro de mí contigo* (1967), *El tiempo que espero* (1972), *Por ahora* (1975), *Del tamaño del tiempo* (1978) y *Círculo* (1974), poema cuya segunda parte transcribimos con la generosa autorización del autor.

A. MONTOYA

*Me gusta la aventura.
Ese pez ciego, dragón
de finas alas amarillas
que se retuerce dentro de mi sangre,
gusanillo de plata,
devorador del látigo del miedo.*

*Me gusta la aventura planetaria,
la Cruz del Sur, el Alfa de Hércules, el Pájaro
Madrugador,
el robot electrónico, los cuentos, los deportes.
Me gusta la Biónica, el algodón, los átomos.
Cambiar la faz del mundo.*



*Me gusta realizarme.
Soy un dios en mi infinita pequeñez.*

*Soy el aventurero. Viajo,
como la tierra o las semillas, con el viento,
con el torrente lícido del aire,
con la fuerza inmanente de las olas,
con los dientes finísimos del agua,
alisando, limando, repuliendo las almas,
cambiando de lugar como las rocas,
rodando con las aves,
con el trino del viento,
con la apacible violencia de los cuerpos.*

*Viajo con la mañana, con las horas,
con el verano
inmenso de los ojos.*

*Me gusta la aventura, las sorpresas.
Me gusta mi compañera indócil.
Ella es la parte más hermosa del mundo.
Es la bandera del sueño.
Su cabellera cae sobre la tierra
como una lluvia oscura.
Su cabellera ilumina las cosas.*

*Mi compañera es una estrella.
Cuando ella llega
el día resplandece.
Ella enciela las cosas.
Las torna alegres al andar.
Es lo más bello que existe.*

*Mi compañera es un reloj.
Ella me marca el paso de las horas.
Me alimentó en la infancia,
dobló el lomo del tiempo para que yo existiera.
Me brinda el lago tierno de su vientre
para cegar mis ansias de veranos.*



*Mi compañera es un sueño.
Ella es un pez sin tiempo.
Es la niebla del Támesis,
las cañas del Ozama,
los ojos del mundo.
Por ella veo en la luna
una canción de eterna primavera.*

*Mi compañera es el amor.
Ella hace posible las cosas.
Enumera los hombres,
los va depositando en el agua del tiempo.*

Mi compañera es una flor de fuego.

*Me gusta la aventura del amor,
y la ciega aventura de la muerte.*

*Cuando la muerte asoma yo sonrío
con mi cuerpo de muertes milenarias,
le digo, "Buenos días, señora", la dejo entrar,
porque con ella viajo hacia lo eterno.
Ella es la puerta del cielo,
mensajera celeste, antesala de Dios.*

*Yo invento los negocios de la muerte,
las cuentas de aborro de la muerte,
las lámparas oscuras que iluminan la muerte.
Trabajo en soledad,
o entre las ciegas muchedumbres,
trabajo con las manos y la idea,
en las cuevas que recogen mi historia,
en los muros puritanos del templo,
en las lúcientes residencias del rico,
en los altos escaños del Senado,
en las barriadas pobres,
en el cuerpo milenario del hombre.*



*Trabajo con el verbo de la muerte,
con la revuelta armada,
"el pluralismo ideológico",
"la revolución sin sangre".*

*Yo invento los negocios de la muerte.
Yo comercio con ella.*

*Voy por las grandes urbes industriales
fabricando la muerte,
con las armas atómicas
transportando la muerte,
en las veloces carreteras
viajando con la muerte,
con el pentagonismo
ideando la muerte,
en Vietnam o en Hungría,
sembrado las semillas de la muerte.*

